

Tercero analítico

Concibo al tercero analítico intersubjetivo como un tercer sujeto inconsciente que contribuye poderosamente a la estructura de la relación analítica. La experiencia entre analista y paciente abarca todo el rango de la emoción humana y sus concomitantes pensamientos, fantasías, sensaciones corporales y demás. La tarea del analista es crear las condiciones en las que el tercero analítico intersubjetivo inconsciente (que es siempre multifacético y está continuamente en movimiento) pueda ser experimentado, ligado a palabras y, finalmente, hablado con el analizando...

En mi experiencia, la capacidad del analista para nombrar y hablarse a sí mismo acerca de su experiencia del tercero analítico, casi siempre tiene lugar después del hecho, es decir, después de que el analista inadvertidamente (y a menudo por un tiempo considerable) ha actuado un papel en las "formas" vivenciales específicas (con frecuencia *actings-in* y *actings-out* de parte del paciente y del analista) que refleja la naturaleza del tercero analítico inconsciente.

La identificación proyectiva, como forma predominante del tercero analítico intersubjetivo, es un proceso intrapsíquico, interpersonal que involucra narrativas inconscientes (primariamente simbolizadas no verbalmente) e implica la fantasía de evacuar una parte de sí mismo en otra persona. La faceta interpersonal de la identificación proyectiva implica una transformación de la subjetividad del receptor, de una forma tal que "Yo-idad" (I-ness) separada del otro - como - sujeto es (por un tiempo y hasta un punto) subvertida. ..."para experimentar a través de ti lo que no puedo experimentar por mí mismo."

El resultado de este proceso de mutua negación es la creación de un tercer sujeto, "el sujeto de la identificación proyectiva", que es ambos y ninguno, ni proyectante ni recipiente.

El tercero analítico de la identificación proyectiva es de la clase dominante que genera tanto en el que proyecta como en el receptor la experiencia inconsciente de estar tiránicamente limitado en cuanto a lo que está permitido pensar, sentir y percibir.

La liberación fecunda de los participantes individuales de ese tercero dominante depende del acto analítico de reconocimiento de la individualidad del analizando (y de sí mismo); por ejemplo, a través de su precisa y empática comprensión e interpretación de la transferencia-contratransferencia. Este acto de reconocimiento debe ocurrir al mismo tiempo que el reconocimiento por parte del analizando de la individualidad del analista (y de sí mismo); por ejemplo, a través de su uso de las interpretaciones del analista.